

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

De cómo la Modernidad reestructura las relaciones socioeconómicas en una población Agrícola Andina: El Caso de Estudio de San Vicente, provincia de Bolívar.

Mateo José Navarrete Llaguno

Antropología

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciado en Antropología

Quito, 30 de agosto de 2021

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

De cómo la modernidad reestructura las relaciones socioeconómicas en una población agrícola andina: La comunidad de San Vicente provincia de Bolívar.

Mateo José Navarrete Llaguno

Florencio Delgado Espinoza, PhD

Quito, 30 de agosto de 2021

DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Nombres y apellidos: Mateo José Navarrete Llaguno

Código: 00201223

Cédula de identidad: 1720368818

Lugar y fecha: Quito, 30 de agosto de 2021

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

El presente texto tiene como objetivo analizar de una manera crítica el concepto de Modernidad a través del caso de estudio de la población agrícola de San Vicente de Bolívar ubicada en la región Andina ecuatoriana. Se presentará los efectos económicos, sociales y culturales que procesos de Modernización han tenido en la población, a la vez que prácticas de agencia de sus habitantes. Teóricamente, se aportará al entender la conexión entre el concepto de Modernidad como paradigma social y filosófico y el concepto de Modernización como prácticas sociales y económicas tangibles.

Palabras claves: Modernidad, Modernización, Antropología, Andes, Etnografía.

ABSTRACT

The objective of this text is to critically analyse the concept of Modernity through the case study of the agricultural population of San Vicente de Bolivar, located in the Ecuadorian Andean region. It will present the economic, social, and cultural effects that Modernization processes have had on the population, as well as the agency practices of its inhabitants. Theoretically, it will contribute to understand the connection between the concept of Modernity as a social and philosophical-philosophical paradigm and the concept of Modernization as tangible social and economic practices.

Key words: Modernity, Modernization, Andes, Anthropology, Ethnography.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
MARCO METODOLÓGICO	10
MARCO TEÓRICO	13
Genealogía del concepto de Modernidad	13
La Experiencia de la Modernidad en América Latina	20
Efectos de la Modernidad en poblaciones Andinas Ecuatorianas	24
ANÁLISIS	29
Contexto de San Vicente	29
Efectos de la Modernización en las relaciones productivas y económicas	35
Prácticas Económicas de reciprocidad	39
Discusión: San Vicente y la Modernidad	43
CONCLUSIÓN	45
REFERENCIAS	47

ÍNDICE DE FIGURAS

Ilustración 1: Fotografía tomada por el investigador el 24 de julio del 2021	41
---	-----------

INTRODUCCIÓN

El concepto de modernidad genera controversia al momento de pretender explicar la experiencia y los cambios sociales vividos por poblaciones agrícolas andinas. Desde distintos enfoques, como las teorías de modernización, que basan su estudio en la descripción económica y política a nivel macro, o desde los estudios de la modernidad como paradigma, que desde un nivel social realizan análisis más contextualizados, se ha tratado de entender las múltiples dinámicas con las que este fenómeno se relaciona. Sin embargo, la modernidad continúa siendo un concepto en construcción. Por este motivo, cabe notar las repercusiones políticas, económicas y sociales que su manejo discursivo provoca, especialmente, en poblaciones cuyo contacto histórico con este concepto se encuentra latente.

Esta investigación busca aportar a la edificación de conocimiento sobre la modernidad, para ello, primero, presenta una discusión teórica sobre las diversas interpretaciones de este concepto a través del tiempo y, segundo, analiza el caso de estudio de San Vicente de la provincia de Bolívar, una comunidad agrícola de la serranía ecuatoriana. En este sentido, se realizará una revisión histórica del colectivo en mención y se examinará su estrecha relación con la modernidad priorizando los campos culturales, económicos y demográficos.

Así, el objetivo principal del presente proyecto es analizar, desde una perspectiva antropológica, cómo los procesos de modernización reformulan las relaciones socioeconómicas en la población agrícola andina de San Vicente de Bolívar, sierra central del Ecuador. Para ello, se analizará críticamente los discursos de modernidad y desarrollo manifiestos en el registro histórico de la parroquia, y se estudiará el impacto de los procesos de modernización en la demografía y economía de

la población. Finalmente, se indagará la sinergia entre prácticas de economía de mercado, característica base de la modernización, y prácticas económicas de reciprocidad, una de las características básicas de las poblaciones andinas. De este modo, se sostiene que el caso de la población de San Vicente es una muestra de los desafíos sociales y económicos derivados de los procesos de modernización, mientras que la persistencia de las prácticas de reciprocidad son la evidencia de la agencia y el estratégico uso de la cultura para hacer frente a este complejo contexto.

MARCO METODOLÓGICO

El presente estudio parte de un trabajo etnográfico realizado entre los meses de abril y julio del 2021 en la parroquia de San Vicente de la provincia de Bolívar. La metodología utilizada fue de corte cualitativo. La ontología, entendida como las presunciones que el investigador realiza sobre lo que está afuera por conocer (Grix, 2002, p. 177), es constructivista, es decir, se basa en el entendimiento filosófico de la realidad como socialmente construida y de las instituciones sociales, económicas y políticas como productos sociales (Adler, 2013, p. 122). En relación con esto, la epistemología, comprendida como criterios asumidos por el investigador en relación al proceso de construcción de conocimiento y la naturaleza de este (Grix, 2002, p. 177) es post-positivista e interpretativista. La primera hace referencia a la imposibilidad de entender al conocimiento como absoluto y universal (Ryan, 2006) y la segunda propone la interpretación subjetiva como principal acercamiento a la construcción de conocimiento (Goodsell, 1998). Es así, cómo a partir de estos ideales se encuentra en el trabajo cualitativo el mejor mecanismo dentro del proceso de construcción de conocimiento

El principal método de recolección de información usado en este trabajo fueron las entrevistas. La entrevista a profundidad es un mecanismo en el que se pretende entender un tema a partir de la experiencia y los pensamientos de la persona entrevistada (Kvale, 2011, p. 34). Esta metodología tiene un aporte profundo en la forma de entender el conocimiento ya que se considera a este como co-constitutivo e interpersonal, al, al menos, teóricamente, implicar un diálogo horizontal entre el investigador y el participante (Kvale, 2011, p. 37). En el caso de este estudio, las entrevistas fueron semiestructuradas y contaron de tres partes. La primera parte consistió en comprender el contexto económico y laboral actual de los entrevistados. La segunda parte abordó las relaciones de reciprocidad de los entrevistados y sus cambios a través del tiempo. Por último, la tercera parte implicó entender los efectos de un sistema de modernización en el ámbito laboral y económico de los participantes. Así, la presente investigación involucró a 13 personas entrevistadas y seleccionadas mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Se llegó a este número de entrevistados ya que, como Mason menciona, en un trabajo cualitativo, lo relevante no es la cantidad de personas a entrevistar, sino, la profundidad de las entrevistas (2002, p. 65). El investigador no partió con un criterio fijo de personas a entrevistar, sino que este es el resultado del número de participantes que fueron necesarios para recolectar la información suficiente para responder a la pregunta de investigación. La mitad de la muestra en mención proviene del casco urbano de San Vicente, mientras la otra mitad, del sector rural de esta parroquia. En cuanto al género, cabe mencionar que 8 de los participantes son hombres y 5 son mujeres. En relación con el grupo etario, 8 de las personas son mayores de 65 años y 5 menores a ellos. Todos los entrevistados se identificaron étnicamente como mestizos.

De forma complementaria, se realizó análisis de documentos para indagar en la historia de la población a través del registro escrito. El análisis de documentos, método aportado por la Etnohistoria, se fundamenta en la idea de que no existe una forma objetiva de narrar la historia. En este sentido, los documentos oficiales se conciben como material de análisis e interpretación desde un enfoque multidisciplinario que combine las ramas de la historia y antropología (Jimenez Nuñez, 1972). De esta manera, los documentos analizados en el presente trabajo incluyen archivos legales y periodísticos recolectados por la Asociación de Bolivarenses de la Parroquia “San Vicente” Residentes en Guayaquil y la ciudadanía de la parroquia San Vicente. Estos documentos estaban dirigidos a Jaime Roldós Aguilera, expresidente de la República del Ecuador, con el motivo de celebrar la fundación de la parroquia. En este contexto, la relevancia de estos textos radica en su abordaje de discursos y expectativas referentes a los procesos de modernización que, en 1978, año de la fundación de la parroquia, ya enfrentaba la comunidad. Por último, cabe indicar que, actualmente, los archivos en mención se hallan en poder de la Tenencia Política, quienes gentilmente compartieron esta información con el investigador.

A la vez, se realizó observación participante durante las fiestas parroquiales de San Vicente del año 2021. Malinowski afirmaba que la observación participante es la base del trabajo etnográfico ya que la inmersión total en el grupo social permite que el investigador desarrolle su análisis de una forma profunda y objetiva (1922, p. 18). Con el paso del tiempo, la idea de una observación “objetiva” fue perdiendo credibilidad y ahora se pide al investigador reconocer su posición como externo dentro del desarrollo trabajo etnográfico (Mason, 2002, p. 93). La observación participante se desarrolló durante las Fiestas Patronales de San Vicente realizadas el día 23 de julio. Aquí, el investigador tuvo la oportunidad de participar en una caravana en honor a San Vicente y

Santa Ana, patrones de la parroquia. Dado el contexto de la pandemia de COVID-19, este evento fue adaptado para eventualmente reemplazar a las Procesiones a las que se acostumbraba.

Por último, vale recalcar que se escogió este sector debido a la cercanía familiar del autor. El autor reconoce encontrarse en una posición de poder y privilegio a la su familia poseer una extensión de terreno significativa dentro de la parroquia. Esto abre debates sobre la posición del investigador en el desarrollo del trabajo. Aquí es apropiado mencionar el trabajo etnográfico de Isabella Ng, utiliza el concepto de identidades múltiples y negociadas. En este sentido, el investigador comparte ciertos rasgos identitarios con la población con la que trabaja, a pesar de sus marcadas diferencias con relación a ella. Aquí me permito hablar en primera persona, reconozco que hay redes que me unen a San Vicente a través de mi experiencia que precede al trabajo etnográfico, sin embargo, reconozco mi posición como ajeno al no vivir las problemáticas que la mayoría de las personas de este sector viven. Sin embargo, a lo largo del trabajo, se desarrollaron relaciones horizontales presentando a los habitantes un espacio seguro para participar. Se reconoce la imposibilidad de deshacer o ignorar privilegios propios, pero se mantiene que al estar consciente de ellos se trató de no reproducir acciones que ratifiquen esa posición.

MARCO TEÓRICO.

Genealogía del concepto de modernidad.

El término modernidad es un concepto en constante revisión teórica y con distintas interpretaciones desde varias áreas de estudio. Partiendo de la idea de que no existe una forma objetiva o neutral mediante la cual la puede ser entendida, existe la necesidad de realizar un análisis histórico a fin de comprender este fenómeno desde

distintas corrientes. Así, el siguiente trabajo indagará las perspectivas antropológicas, sociológicas, históricas y económicas en relación con la modernidad. De esta forma, se recalca la necesidad de la realización de un trabajo holístico que tome en cuenta distintas perspectivas para hacer frente a un concepto tan amplio, polémico e importante. Inicialmente se indagará el contexto histórico en el que surge este término. En segundo lugar, se analizará las primigenias definiciones de la modernidad desde las ciencias sociales. Posteriormente, se profundizará en los debates teóricos que se han dado sobre el concepto. Por último, se presentará el panorama actual en el que el concepto en mención se encuentra. Con esto, se pretende sentar las bases teóricas para la posterior indagación en los efectos de los procesos de modernización en el contexto latinoamericano, y especialmente en la región andina ecuatoriana.

La forma más general en la que se ha definido a la modernidad nace a partir de dos revoluciones históricas que experimentó occidente durante el Siglo XVIII. Turner y Wagner mencionan que la cercana coincidencia de la revolución francesa y la revolución estadounidense son a menudo entendidas como el periodo de inicio de la modernidad desde un punto de vista político (1995, p. 3). Estas revoluciones configuraron la base de dos conceptos principales del paradigma de la modernidad: la proliferación de una economía de mercado capitalista y la formación política del estado democrático moderno (Casassas & Wagner, 2016, p. 3). Esta comprensión partió de una conceptualización filosófica derivada de la ilustración en la que se priorizaban los valores de libertad, independencia y autonomía como la esencia del ser humano y la sociedad (Casassas & Wagner, 2016, p. 3). Así, en referencia a ambos aspectos, ha emergido una ardua teorización académica que ha reevaluado el concepto de la modernidad. Sin embargo, previamente, los primeros estudios de modernidad

naturalizaban el marco temporal que esta significa, generando un movimiento hacia el estudio de ella como un proceso abstracto al cual se entendería como modernización.

Las primeras teorías sobre la modernidad partían desde una perspectiva de desarrollo unilineal, privilegiando el análisis político y económico. En este sentido, Weber definió a la modernidad a través de elementos sociales, proponiendo una diferenciación entre el mundo “tradicional” y el mundo “moderno” mediante un proceso de racionalización y burocratización (1930). Marx, por otro lado, analiza estos procesos a través del materialismo histórico. Para él, la modernidad es caracterizada a partir de atributos económicos como la división del trabajo, la luchas de clases y la acumulación capitalista (Antonio, 1984). Mientras Weber continua con la perspectiva de la Ilustración, describiendo a la modernidad a través de características institucionales y sociales, Marx realiza una crítica a esta desde el campo económico y entiende los cambios sociales como productos de la estructura económica más grande. Ahora, pese a sus diferencias, ambas teorías iniciales de la modernidad comparten características fundamentales. Justamente, estas entienden a la modernidad como un programa económico, político y / o social, de carácter universal y natural. Es decir, como un proyecto que se expandiría de forma homogénea, independientemente de las diferencias geográficas y culturales (Eisenstadt, 2000) y que se validará mediante la marcada dicotomía entre lo moderno y no moderno (Arnason, 2015, p. 3). En sí, estas características han sido fundamentales en las posteriores teorizaciones sobre la modernidad.

Siguiendo principalmente la línea de Weber, desde una perspectiva evolucionista comparativa, durante los años 50 surgiría la denominada “Teoría de modernización”. Esta entendería a la modernidad como un fenómeno global, estructural e, inclusive, predecible al que el ser humano se adapta mediante decisiones políticas y económicas.

El principal representante de esta teoría fue Parsons quien profundizaría en la idea weberiana de “racionalidad” como el mecanismo de “modernización” (Gwynne, 2009, p. 165). Parsons realiza una descripción sistemática de roles que, desde su perspectiva, diferencian a las sociedades modernas de las tradicionales. Estos aspectos distintivos surgían con relación a procesos de secularización, especialización y racionalización:

“Parsons noted that in traditional societies roles tended to be affective, ascriptive, diffuse, and particularistic. Meanwhile in modern societies roles can become affectively neutral, performance oriented, specific, and more universal”
(Gwynne, 2009, p. 165)

De esta forma, la teoría comentada explica a la modernización como un efecto global de crecimiento y difusión de conocimiento técnicamente aplicable en contextos de industrialización y cambios estructurales (Arnason, 2000, p. 61). Por ende, este fenómeno, ocurría en sitios con economías de mercado y democracias liberales en intensa expansión, como lo sugiere Huntington (1967). Es en esta época en la que se fortalece la idea de la modernización como proyecto humano universal, idea que llevaría a autores como Fukuyama al punto de declarar el fin de la historia aludiendo al triunfo de occidente y la constante expansión de su modelo liberal (1989). Si bien el debate académico en torno a este concepto fue claramente más complejo, se puede decir que, existía cierta unanimidad optimista frente a la modernidad, especialmente dentro de las áreas de política comparada y relaciones internacionales.

En fuerte contraste con las teorías de modernización, los años 60 conllevaron giros filosóficos que cuestionaron la modernidad y marcaron fuertemente la producción de conocimiento en relación con este concepto. Por un lado, Lyotard, representante más icónico del pensamiento posmoderno, llegó a definir a la modernidad como una meta-narrativa (1986). La meta-narrativa se refiere a aquellas narraciones que explican,

legitiman y dotan de sentido a la realidad, planteando una utopía en la base de esta (Lyotard, 1986, p. 29). Este término se asemejó al concepto de discurso planteado por Michel Foucault, quien también tendría en rol importante cuestionando el paradigma moderno (1978). Bajo este contexto, Lyotard entiende a la Ilustración, base filosófica de la modernidad, como una meta narrativa que ha fracasado junto al proyecto moderno (1986). Este fracaso radica en el contexto histórico en el que dos Guerras Mundiales demostraron la fragilidad de las narrativas previamente propuestas. En efecto, el progreso tecnológico que orgullosamente proclamaba la Ilustración desencadenó en la explosión de dos bombas nucleares y en uno de los exterminios más grandes vistos por occidente. Por otro lado, pensadores desde la teoría crítica abordarían los mismos problemas relacionados a la modernidad aportando otra perspectiva en el mismo marco histórico, Adorno, partiendo de las experiencias traumáticas del fascismo y el estalinismo, definiría a la modernidad haciendo alusión a la existencia de dominación y violencia frente a las contradicciones propias de sí misma (Lazarus, 1986, p. 139). A la vez, Habermas añadiría, a través de su teoría de la acción comunicativa, una crítica a la racionalidad moderna y un llamado hacia un análisis de las repercusiones materiales de la modernidad (Díaz-Montiel & Márquez-Fernández, 2008, p. 89). Así, es necesario entender que se da hacia una filosofía auto reflectiva ya que, como se verá a continuación, las críticas a la modernidad también se materializarán en el cambio de los estudios socioculturales.

Después de los 60s, surgirían teóricos que profundizarían en las contradicciones y ambigüedades de la modernidad. Así, Turner y Wagner mencionarían que para entender a la modernidad en su totalidad es necesario hacer una división entre el discurso del Proyecto de modernidad y sus impactos materiales (1995, p. 4).

Precisamente, estos aspectos se encuentran en una profunda contradicción ya que, por

un lado, el discurso del Proyecto de modernidad resaltaba la autonomía y la libertad como valores claves, y, por otro lado, los pensadores del giro filosófico como los ya mencionados Habermas y Adorno, incluyendo también el aporte de Foucault (1975), identificaron las prácticas disciplinarias y relaciones de poder intrínsecas en el proyecto de la modernidad (Turner & Wagner, 1995, p. 8). Además, en el análisis histórico de la modernidad, Merleu-Ponty propondría la abolición del concepto lineal de tiempo debido a su fuerte relación con reglas teleológicas que justifiquen prácticas represivas (1962, p. 368). En adición, un giro cultural dentro de los estudios de la modernidad llamaría la atención a la necesidad de tomar en cuenta la diversidad social a la vez que la invitación a aplicar un modelo interpretativo (Arnason, 2010). Así, las abundantes críticas desde los campos antropológicos, históricos y filosóficos provocarían la necesidad de repensar las definiciones de la modernidad.

De esta forma, a inicios de este siglo surgirían múltiples redefiniciones de este concepto tomando en cuenta sus ambigüedades. Uno de estos conceptos fue el de modernidades múltiples, acuñado por Eisenstadt (2000) cuyo fundamento radica en comprender la historia de la modernidad como una multiplicidad de procesos en continua reconstrucción en función de los diversos contextos culturales (Arnason, 2005; Sachsenmaire & Riedel, 2004). Este concepto criticaría las anteriores dicotomías de tradicional/moderno y se posicionaría en contra de un entendimiento universal de la modernidad desde un enfoque del pluralista histórico (Ballantyne, 2008, p. 54). Además, un aporte muy relevante de esta corriente es la definición de modernidad como una condición frente a la cual los diversos grupos culturales buscan generar agencia entendida como autonomía frente a esta condición (Ballantyne, 2008, p. 56). De hecho, era la agencia de los grupos sociales la que generaba la diversidad y múltiples modernidades. Esta teorización, a la vez, se vincula con un concepto contemporáneo

denominado modernidades alternas. Aquí el objeto de estudio es trasladado hacia la agencia de los grupos sociales para configurar la modernidad en relación con sus necesidades (Blokker & Delanty, 2011). En relación a eso, Knauff añade el concepto de modernidades vernaculares, donde, además de seguir con la línea de diversificar a la modernidad, añade a las identidades culturales como objeto de estudio y explora su relación con configuraciones globales (2002). De esta forma, que los estudios contemporáneos de modernidad han volteado su enfoque hacia la valorización de la cultura y la agencia sobre los procesos de modernización. Sin embargo, hay ciertos puntos, que como veremos a continuación aún no habían sido cubiertos dentro de esta crítica a la modernidad.

Justamente, en la segunda década del siglo XX se cristalizaría una corriente que criticaría a la modernidad de una forma esencial, al reconocer su evidente relación con procesos de violencia colonial. Gluck, representante de la postura post-colonial, menciona que la modernidad no debe ser entendida como una opción o posibilidad, sino como una imposición, una tiranía (2011, p. 676). Así, se realiza una crítica a los entendimientos previos sobre la modernidad. En efecto, si bien estos tendrían a reconocer la diversidad, sobreestimaban la capacidad de los grupos sociales para tener agencia sobre ella. Por ello, Gluck indica que: *“it is sad but true that not every country gets the modernity it wants or deserves”* (2011, p. 676). Además, Bhabra añade que a pesar de que paradigma de múltiples modernidades reconoce las críticas de la postmodernidad, este no realiza un cambio reflexivo en el concepto, sino solo lo diversifica (2011, p. 656). Sin embargo, también se critica al giro posmoderno, al calificar su análisis histórico como eurocéntrico (Bhabra, 2011) y al notar sus omisiones frente a las violencias que han envuelto a la modernidad (Symes, 2011, p. 724). Bajo este marco, el problema esencial de la modernidad, según Symes, radica en

su legitimación de la violencia hacia lo “no moderno” mediante la jerarquización (Symes, 2011, p. 721). En este punto, entonces, toma relevancia el subalterno, sujeto, en términos foucoltianos, es decir, aquel sujeto impactado por la violencia imperial, la división internacional del trabajo y otras estructuras de poder (Spivak, 1988). Así, las corrientes poscoloniales invitan a realizar un análisis crítico y reflexivo de la modernidad como imposición, tomando en cuenta las relaciones de poder sobre las que esta se ha constituido.

Actualmente, el término de modernidad se encuentra en disyuntiva. Por un lado, se encuentran las posiciones que buscan su abolición debido a las ya mencionadas relaciones de poder sobre las que este se ha configurado. Por otro lado, se hallan aquellas posturas que defienden la adaptación del término tomando en cuenta su diversidad y sus múltiples escenarios. Ahora, sin importar la postura, es de suma relevancia contextualizar al concepto, en contraposición a entenderlo como un término universal. Además, es necesario reconocer las fuertes críticas al concepto tomando en cuenta la violencia en las que se cae al ignorarlas. Así, los próximos apartados se centrarán en discutir la experiencia de Latinoamérica con relación a la modernidad, especialmente a partir de los aportes de las teorías poscoloniales y de modernidades múltiples, teorías que, si bien tienen puntos de divergencia, ambas son necesarias para un análisis social, contextual y crítico de este concepto.

La experiencia de la modernidad en América Latina.

Ahora, habiendo entendido cómo se presentaron los debates sobre la modernidad en un contexto mayoritariamente dominado por pensadores europeos y norteamericanos, es necesario entender cómo desde Latinoamérica se ha regresado a ver a este concepto y

estos debates. Así, el siguiente apartado tiene como objetivo hacer un repaso de los principales aportes de pensadores latinoamericanos al concepto de modernidad, así como analizar cómo esta idea se adapta al contexto de la región. De esta forma se busca aterrizar debates que a veces topan lo abstracto a la realidad desde la que parte la presente investigación.

Desde el inicio de la Colonización, el concepto de modernidad estuvo fuertemente relacionado con la formación de lo que ahora se entiende como América Latina. Desde una perspectiva decolonial Castro menciona que es, de hecho, la Conquista de América la que comenzaría con la modernidad Europea al presentar la oportunidad de la expansión económica y apropiación territorial desde las naciones europeas que provocaría los posteriores cambios sociales (Rueda & Villavicencio, 2018, p. 47). Posterior y paradójicamente en el siglo XIX los valores modernos de la Ilustración serían lo que influiría en los procesos de Independencia a lo largo de la región bajo ideas de libertad y autonomía que se acoplaban a las revoluciones francesas y norteamericanas que se dieron en la misma época (Guerra, 2009). Así, con este simple análisis histórico queda clara la relación compleja y violenta que la región tendría con este término. Si bien este tema por sí solo se presta para un análisis propio, por propósitos en referencia a la investigación, se hará un salto cronológico hacia la segunda parte del Siglo XX que es cuando pensadores latinoamericanos comenzarían directamente a teorizar sobre la modernidad y procesos de modernización a los que la región se enfrentaba en esa época.

A inicios de los años 50 una serie de políticas de industrialización en América Latina provocaría una ola de creación de contenido académico con relación a este término. Girola menciona que justamente es esta época donde se institucionaliza la producción de contenido sociológico como una forma de entender estos procesos (2008,

p. 15). Así, iniciarían los primeros estudios de la modernización que sería vista desde el paradigma del desarrollo analizando cómo se encontraba América Latina en referencia a las Sociedades Industrializadas de Occidente. Germani sería el representante más evidente de esta corriente al analizar los efectos de la industrialización y secularización en las naciones latinoamericanas desde un punto de vista comparativo evolutivo unilineal (Germani, 1969). De esta forma, se entendía a la modernidad como un fenómeno externo al que las naciones debían acoplarse mediante políticas económicas. Este análisis estaba fuertemente influenciado por estudios externos como es el caso de Rostrow, académico estadounidense que hacía referencia a cinco etapas por las que las naciones debían pasar para ser consideradas modernas (Gutiérrez R., 2003, p. 297). Por otro lado, en el campo social, se menciona que muchas de las descripciones que se realizaban eran estereotípicas y entendían a la cultura como un desafío en este proceso de introducción a la modernidad (Girola, 2008, p. 17). Así, esta primer ola de estudios generados desde la sociología, economía y ciencias políticas entendían a la modernidad como un proceso inevitable al que los Estados debían hacer frente mediante decisiones políticas.

Posteriormente, frente al fracaso del intento de tener autonomía con relación a los procesos de modernización que experimentaban las naciones latinoamericanas, surgieron explicaciones estructurales desde la Política Económica. De esta forma, en los años 60 tendría apogeo la teoría de la dependencia, esta mencionaba que la razón por la que los estados latinoamericanos no podían integrarse completamente a un sistema de economía de mercado era debido a la posición de periferia que estos mantenían en el sistema internacional con un rol determinado a la producción de materia prima y productos con poco valor añadido (Sunkel & Paz, 1970, p. 59). Esta teoría también crítica a los procesos de modernización en los países “desarrollados” ya que era a partir de la explotación de los países de la periferia que los países del centro tenían éxito económico (Gunder Frank,

1967). Ahora, si bien esta teoría ofrece un enfoque más crítico con relación al concepto de modernidad y su paralelo, desarrollo, al igual que los aportes anteriores caían en una forma unilineal de entender a la modernidad privilegiando cuestiones políticas y económicas.

En los años 80, debido a una serie de cambios sociales que experimentó la región y el apogeo de la crítica a la modernidad europea, surgiría una serie de aportes teóricos que percibirían de forma crítica el concepto de modernidad. Aquí, se ampliaría la discusión a entender a la modernidad como un factor netamente económico a entender como un proceso social y cultural introducido en América Latina. Brunner indagaría en las contradicciones de la modernidad en el continente. Brunner menciona que hasta esa época los estudios de la modernidad en Latinoamérica estaban centrados únicamente en su aspecto de modernización, es decir los procesos de transición y adaptación económicos y políticos (1986, p. 17). Por lo tanto, al indagar en el valor cultural de este proceso, Brunner presenta las contradicciones de la modernidad en América Latina al ser un modelo exógeno impuesto y en contraste con las características culturales previas (Brunner, 1986, p. 20). Quijano profundizaría en estas mutaciones culturales desde el análisis de la interacción entre un modelo de racionalidad moderno con tradiciones católicas (Cortés, 2017). Si bien estos acercamientos fueron importantes para entender la relación cultural de América Latina con la modernidad estos caían en descripciones esencialistas de la “Cultura Latinoamericana” en la que se entendía a esta como netamente católica.

Frente a este esencialismo dicotómico, surgirían distintas propuestas que con distinto nivel de criticismo, entenderían el fenómeno de la modernidad en América Latina. Por un lado, la Teoría previamente mencionada de modernidades múltiples

(Eisenstadt, 2000) influiría en el entendimiento de la modernidad desde Latinoamérica. Así, se prestaría atención a cómo los distintos grupos culturales repensarían la modernidad más allá de un entendimiento hegemónico de la “modernidad latinoamericana”. De esta forma, en los últimos años, se ha dado un giro desde la producción de generalizaciones sobre los procesos de modernidad en América Latina hacia la producción de estudios centralizados en poblaciones específicas que enfrentan desafíos concretos relacionados con procesos de modernización (Girola, 2008, p. 28). Otro enfoque, sería el decolonial y la crítica a la modernidad que, entendería la imposibilidad de un análisis de la modernidad sin entender las condiciones coloniales y de violencia sobre la que esta es construida (Polo Blanco & Gómez Betancur, 2019). Además, el apogeo de teorías decoloniales ha llevado a la necesidad de ejercicios posicionados en calidad de Antropología Aplicada para resolver problemáticas específicas cuestionando el rol del investigador como únicamente observador (Garbe, 2012). Así, estas dos corrientes nos muestran la importancia de un análisis contextualizado de la modernidad entendida como un juego de agencia y estructura criticando el dualismo previamente usado. El próximo apartado se centrará en especificar los aportes más contemporáneos al entendimiento de esta relación modernidad/sujeto analizando específicamente los efectos de la modernidad en poblaciones andinas ecuatorianas.

Efectos de la modernidad en poblaciones andinas ecuatorianas.

Este último apartado tiene como objetivo presentar los últimos estudios desarrollados en relación con los efectos de procesos de modernización en poblaciones agrícolas Andinas. Tomando en cuenta lo declarado en el párrafo anterior, es importante regresar a ver a los aportes más específicos con el fin de desarrollar un marco teórico

tangible y relevante en el contexto actual. Así, se presentará la relación de poblaciones andinas agrícolas ecuatorianas con procesos de modernización desde un punto de vista económico, político, demográfico y cultural.

En el aspecto económico, en los años 70, en el contexto de la Reforma Agraria surge una ola de creación de conocimiento con relación a esta temática, mayoritariamente desde una perspectiva marxista. Fernando Velasco plantea que el desarrollo de una economía capitalista provocó el surgimiento de una ola de campesinos semi-proletarizados que, por un lado, vendían su fuerza de trabajo para asegurar un ingreso de subsistencia o, si tenían acceso a un territorio, trabajaban en él destinando sus productos al mercado agrario (Velasco, 1988, p. 235). Por otro lado, Barsky añade el surgimiento de una clase media campesina producto de la acumulación paulatina de capital y relativo éxito en la introducción al sistema de economía de mercado (Barsky, 1984, p. 71). A estos cambios económicos vale la pena añadir la influencia de nuevas tecnologías agrícolas que, como Barsky y Cosse mencionan, fueron, en su mayoría, provenientes de inversión estatal e influyeron fuertemente en los cambios económicos descritos (1981). Estos procesos económicos también tuvieron repercusión en las relaciones sociales, así como lo demuestra Guerrero quien relata el deterioro de las relaciones de intercambio (Guerrero, 1984). Estos primeros estudios resaltaban el rol determinante del sistema de modernización económico, sin embargo, como se demostrará posteriormente estas categorías no resultaron ser tan determinantes provocando espacio para la hibridez y agencia.

El profundizar en la interacción entre economía de mercado y relaciones de reciprocidad es una forma de detectar estrategias de agencia frente a procesos de modernización. Scott menciona que el intercambio de bienes servía como una forma de

hacer frente a las imperfecciones de las economías de mercado que aún se encontraba en proceso de formación (1978). Sin embargo, el desarrollo de la Antropología Económica aportó al entendimiento de estas aún presentes en contextos contemporáneos. Ferraro demuestra como prácticas de una economía de reciprocidad como la minga y relaciones de intercambio como el trueque siguen ocupando una posición protagónica en las economías agrícolas andinas sabiendo integrarse a la economía de Mercado (2004). Así, menciona que contrario a estudios previos de relaciones de reciprocidad (Sahlins, 1972), es un error entender a estas como antagónicas de un sistema de mercado, sino como complementarias y de igual importancia. De esta forma, surge un debate entre las posturas clásicas que presentaban de una forma determinante las repercusiones económicas de procesos de modernización y nuevos aportes desde la Antropología Económica que insisten en el valor social y económico de las prácticas de reciprocidad. Así, este debate, como otros anteriormente mencionados se traslada a cuestión de agencia de las poblaciones sobre la estructura de modernización.

Ahora, al hablar de los efectos políticos de procesos de modernización en poblaciones Andinas es necesario indagar en la imposición de la figura estatal. North menciona que el modelo político aplicado en poblaciones agrícolas ha sido uno de centro-periferia en el cual se ha ejercido subordinación frente a la figura de poder centralizado (2008, p. 190). Con relación al proceso de integración hacia la democracia representativa, bandera política de la modernidad, Ramón menciona que existe una problemática étnico-cultural a las comunidades agrarias no tener una mecanismo de participación en ella (Ramón, 1988, p. 307). Frente a eso, el Estado comienza un proceso de expansión en estas áreas que se ve reflejado organismo políticos de poderes locales como, por ejemplo, las Tenencias Políticas (Ramón, 1988). Es interesante ver cómo mediante estos procesos se reproduce el discurso moderno de racionalidad a

través de la institucionalidad y tecnificación de la nueva clase burocrática rural que estas instituciones formarían. En los últimos años, el gobierno de Rafael Correa sería una clara muestra de esto a través de los denominados “elefantes blancos”, infraestructura que serviría para reafirmar la presencia estatal en zonas rurales (Wilson & Bayón, 2017). Sin embargo, como se ha ratificado anteriormente, la modernidad no es un proceso absoluto, por lo que se puede ver agencia por parte de grupos campesinos utilizando estos mismos mecanismos proporcionados. El nacimiento de organizaciones políticas indígenas y campesinas son una muestra de la capacidad de grupos subalternos para hacer escuchar sus necesidades utilizando las herramientas políticas proporcionadas por la modernidad (Altmann, 2017). Así, el aspecto político nos retrata los intentos de grupos sociales de generar agencia en un modelo introducido.

Con relación a los efectos demográficos de la modernidad, es clara la tendencia de movilización de fuerza laboral hacia poblaciones urbanas. José Sánchez Parga describe que en poblaciones donde la tierra ha dejado de ser la fuente principal de ingresos, la migración se presente como una estrategia de supervivencia (Parga, 1988, p. 372). De esta forma, las poblaciones que anteriormente se dedicaban a la población agrícola se desplazaron hacia zonas urbana donde su labor se cumplía mayoritariamente en un sector informal y precarizado (Pachano, 1988, p. 400). Aquí vale recalcar que ha diferencia de en otras poblaciones, la migración era en su mayoría temporal y dependientes a las características del mercado laboral al que las personas buscan introducirse (Pachano, 1988, p. 400). Posteriormente, a partir de la crisis económica de los 90, la migración internacional hacia países del Norte Global se tomaría el centro de estudio. El enfoque de análisis no cambiaría, describiéndose como principal factor de la migración la falta de oportunidades económicas (Martínez Valle, 2005, p. 151). Sin embargo, se resaltaría el rol de las poblaciones migrantes en el sector de servicios

(Herrera, 2005). Además, se indagaría en las repercusiones sociales de esta diáspora, resaltando la desarticulación de hogares campesinos y la dependencia hacia las remesas enviadas (Martínez Valle, 2005, p. 157). En los últimos años se ha priorizado el concepto de movilidades para entender este fenómeno denotando una diversidad en las prácticas de migración, además de entenderlo como un fenómeno no netamente geográfico, sino, identitario y social (Eguiguren, 2017, p. 73). Además, si bien no se desconoce la importancia de estructuras y patrones definidos, se ha explorado otras prácticas de movilidades, como la migración internacional hacia poblaciones rurales (Viteri, 2015). De esta forma, se ha dado un giro hacia reconocer la agencia por parte de las personas que migran con relación a estas estructuras globales.

Por último, si bien todos los apartados anteriormente mencionados están fuertemente relacionados con el aspecto cultural de procesos de modernización, es necesario dedicar un apartado para discutir directamente este tema. Dentro de la Antropología se ha prestado especial atención a las relaciones étnico/raciales dentro de procesos de modernización. Se ha cuestionado la figura del Estado como la imposición de un régimen racial mestizo homogeneizador (Stuzman, 1981) a la vez que apropiador bajo un discurso de multiculturalidad (Huayamave, 2017). Sin embargo, últimamente los análisis antropológicos han insistido en la capacidad de agencia a través de la cultura para hacer frente a una modernidad excluyente. Así, surgen conceptos como el de etnogénesis (Hernández-Ramírez & Ruiz-Ballesteros, 2011) y revitalización de la cultura (Fine-Dare, 2006) que entienden a esta como un acto político. Julie Williams realiza una crítica al entendimiento de procesos de modernización como secularización y pérdida de cultura (2018). A través del caso de estudio de las Fiestas Patronales de Lumbisí, se desmiente la idea perdida de cultura como un discurso exotizante y estático frente a la hibridez, adaptación y cambios en los que esta población se encuentra

inmersa (Williams, 2018). En este sentido, inclusive se ha llegado a cuestionar la dicotomía rural/urbana debido al giro identitario que se ha dado al interpretar estos conceptos (Cabrera Montúfar, 2012). De esta forma, al poner como centro de estudio la identidad y procesos culturales, la Antropología ha permitido cuestionar la monumentalidad de procesos de modernización en Ecuador.

El aporte de la Antropología en los estudios culturales de la modernización ha permitido entender este fenómeno de una manera más amplia más allá de sus definiciones sociales y económicas. Es claro el enfoque hacia un estudio de estructura/agencia, en el que la modernización es entendida como imposición de prácticas económicas y políticas que generan cambios sociales y demográficos, mientras que la Agencia es percibida a través de prácticas culturales. En el caso de poblaciones Andinas, la estructura de la modernización se materializa en la imposición de una economía de mercado y del poder estatal, mientras que las prácticas de agencia se deslumbran en la mantención de relaciones de reciprocidad preexistentes y en ritos culturales como Festividades. Sin embargo, esta dicotomía no es tan marcada al ofrecer espacios para la hibridez dentro de los entornos sociales y culturales. Así, es importante analizar cómo estas categorías interpretativas se reflejan en el caso de estudio de San Vicente de Bolívar.

ANÁLISIS

Contexto de San Vicente

Breve Información General

San Vicente es una parroquia rural del cantón San Miguel ubicada en la provincia Bolívar en el centro de la Serranía Ecuatoriana. Según su Plan de

Ordenamiento Territorial (2014), actualmente cuenta con una población de 1143 habitantes, en su mayoría mestiza (92,6%) y con un alto índice de pobreza (92,3% de la población). Económicamente, el 36% de la población es considerada económicamente activa, el 35% en estatus de ocupación y el 12% asalariada. De su PEA, el 59% trabaja por cuenta propia y el 26% de jornalero o peón. La agricultura es la base de su economía, el 83% de la PEA se encuentra en esta rama de actividad económica.

Historia: una parroquia fundada por migrantes.

La fundación de la parroquia es un suceso histórico digno de atención al representar claramente algunas de las características más importantes del contexto de la población. Migración, modernización, desarrollo son temas que desde ese momento ya se encontraban presentes por lo que su entendimiento es importante. Así, esta primera parte busca realizar una contextualización histórica a través del registro escrito y oral recolectado en el trabajo de campo.

Previo a su parroquialización, San Vicente era conocido como Trancapamba y era un recinto perteneciente a la parroquia de Santiago. Existe poco registro escrito sobre esta época, sin embargo, sus habitantes manifiestan la importancia de la agricultura presente en dos grandes haciendas del sector y en varios latifundios. Un archivo periodístico retrata optimistamente esta época:

San Vicente en épocas pasadas fue uno de los pueblos más industriales y laboriosos de la provincia. Su habilidad para la confección de sombreros y otros artículos de paja toquilla le dio fama nacional e internacional, pero esta industria fue cada vez haciéndose más difícil para los moradores por cuanto la materia prima tenía que adquirirla en la costa y esto indudablemente carecía su producción.

Se recuerda la presencia de prácticas económicas como la Minga para la realización de trabajos comunales, por ejemplo, la construcción de la Escuela Luis Aurelio González. y

otras formas de cooperación como el “dar la mano”, en el cual el dueño de un terreno invitaba a sus vecinos a que le ayuden en su sembrío mientras se pagaba con la comida de ese día y la promesa de ayudar cuando sea necesario. Así, sus habitantes más mayores recuerdan con cariño esos días que para ellos contrasta con la falta de actividad del “pueblo fantasma” que ven en la actualidad. De hecho, uno de los entrevistados, José Núñez menciona que en la época en la que la parroquia se creó esta constaba con 1300 habitantes, cifra mayor a la actualidad. Así, ya desde 1940, cuando se da el primer intento parroquialización, este proceso ya se concebía como un paso lógico en una población creciente gracias a su producción agrícola.

Se presenta a la agricultura como la actividad más importante y la cual a través de su desarrollo tecnológico traería crecimiento y oportunidades a sus habitantes. Expectativas correspondientes al contexto de la época que llegó a enmarcar a San Vicente como “el granero del país”. El “progreso” no solo era una promesa, era una realidad que se manifestaba en la infraestructura de la parroquia, como lo describe el principal gestor de la parroquialización Genaro Mestanza Lucio cuyo busto se encuentra actualmente en el Parque Central:

Uno de estos pueblos progresistas es el recinto San Vicente antiguamente denominado “Trancapamba”, que cuenta con servicios de primer orden, como luz eléctrica, agua potable, Iglesia, cementerio, canal de riego, 2 modernos locales escolares donde funciona la Escuela Fiscal “Luis Aurelio González” en la que se educan 319 alumnos, según informe de la Oficina de Estadística de la Dirección Provincial de Educación De Bolívar, un Centro de Capacitación Profesional Básico que otorga Títulos de Maestras de Corte y Confección a las alumnas que han aprobado sus tres años de estudios. Aún más, no se trata de un simple caserío sino una población perfectamente urbanizada con sus respectivas calles y dos plazas públicas, todo lo cual, y mucho más, le han derecho a reclamar su parroquialización y al hacerlo los moradores de San Vicente hacen uso de la libertad de petición.

El 24 de octubre de 1978 San Vicente es fundada y en su registro escrito se ve con optimismo este proceso. Varios artículos periodísticos festejan este éxito y dan sus mejores deseos a la “florecente” nueva parroquia:

Miles de ciudadanos de diferentes recintos se dieron cita con sus letreros, para felicitar a la naciente parroquia de San Vicente, que se está encumbrando como una de las más progresistas de la Provincia de Bolívar.

Como se puede ver, la parroquialización no fue un intento de entrar hacia una economía de mercado a través de mecanismo institucionales, más bien, se plasma como el paso siguiente y el reconocimiento de una parroquia ya industrializada y con un futuro brillante por delante, al menos así lo plasmaba el discurso oficial.

Sin embargo, ya en ese momento, empiezan a parecer ciertos desafíos relacionados con la Globalización como la migración de su población hacia zonas urbanas. En el mismo documento, Genaro Mestanza Lucio menciona:

Pero, el milagro de las comunicaciones ha hecho posible que el campesino de la más agreste serranía o de la más intrincada jungla tropical esté en contacto con el mundo civilizado y lenta pero firmemente ha ido reclamando para sí los adelantos de la vida moderna y, ante la insatisfacción de tales anhelos, el hombre del campo abandona su tierra y acude a la gran ciudad en busca de las bondades del progreso, dejando atrás la quietud del mundo de sus primeros años.

De hecho, en esa época ya existía una población migrante asentada en las grandes ciudades del país. Esto queda claro en el mismo proceso de parroquialización el cual fue liderado por comisiones de vicentinos asentadas en distintas ciudades quienes utilizaron sus lazos generados para facilitar y cumplir con este proceso:

Para solemnizar este acto, hoy, en San Vicente, se reunirán los representantes de los comités pro-parroquialización de Quito, Riobamba, Chillanes, Quevedo, Playas de Montalvo, Santo Domingo de los Colorados y el Comité Central de San Vicente, (...)

Inclusive, es interesante y curioso que, para celebrar sus fiestas, los organizadores contrataron a un grupo folklórico de la Universidad de Guayaquil para realizar sus “danzas típicas”.

En resumen, la modernización fue entendida como un fenómeno incuestionable el cual tenía que ser dominado a través de mecanismos institucionales para favorecer el éxito de la población. Es interesante contrastar esta perspectiva con la actual, más de 40 años después, en la que se puede analizar cómo le fue a San Vicente acoplándose a estos procesos y lidiando con los problemas relacionados.

San Vicente en la actualidad: dependencia agrícola y despoblación.

Actualmente, el testimonio oral de los habitantes de San Vicente son el reflejo de una población desilusionada con las promesas de modernización que chocan con los problemas de despoblación y de dependencia agrícola. La migración de jóvenes hacia la ciudad en búsqueda de un trabajo más allá del campo ha generado problemas en el tejido social y en la producción económica. De esta forma, este apartado busca entender los impactos sociales de fenómenos de modernización anteriormente descritos en el contexto actual analizando los desafíos más importantes de la población vicentina.

En la actualidad la demografía de San Vicente se caracteriza por tener una edad promedio bastante alta. El PDOT de la parroquia menciona que el 18% de la población, 206 de 1142 habitantes son personas de 65 años o más. Esto es más del triple del promedio nacional que se encuentra en 6,5% (Vicente, 2014). La información etnográfica acentúa este problema, todas las personas entrevistadas mencionan que sus hijos migraron a otras ciudades e inclusive, a otros países. Este es el caso de Ana, una mujer vicentina de avanzada edad quien tiene seis hijos y, de ellos, cinco migraron a otras ciudades: tres migraron a Montalvo, uno a Guayaquil y uno a Quito. Así, Rosa vive junto a su hijo

Oswaldo quien fue el único que no migró. Esto, explica Rosa, se dio debido a que al tener una discapacidad mental nunca aprendió a escribir por lo que no pudo salir de la parroquia a diferencia de sus hermanos. Esta es solo una de varias historias de movilización de población joven hacia otras ciudades. Otro es el ejemplo de Lucina quien menciona que tuvo 9 hijos los cuales ahora se encuentran en ciudades como San Miguel de Bolívar, Quito, Santo Domingo e, inclusive, tres de ellos se radican en España.

Así, las personas que se quedan en San Vicente, en su mayoría población adulta tienen como principal actividad económica la agricultura a pequeña escala, especialmente, de maíz. Rosa nos habla sobre esta actividad y las problemáticas relacionadas con ella:

No hay de qué hacer plata. Nosotros sembramos solo maíz que se vende en choclo, pero no resulta. (...) Antes por una cuadra a uno le daban \$1.000, ahora con las justas llega a \$300 y uno termino vendiendo a perdida para no perder la cosecha. (...) Vea, uno gasta, digamos, \$130 solo en materia prima, de ahí entre \$100 a \$150 para cuidarlo, no da.

Sin embargo, pese a sus complicaciones esta se mantiene como la actividad predominante debido, según sus propios habitantes, a la falta de personas jóvenes y de apoyo. La agricultura se mantiene como la única actividad que permite la supervivencia de su población que también se beneficia de lo que cultiva, siendo este su más grande aporte: *“al menos tenemos para comer”*.

Estos problemáticas demográficas y económicas representan, también, un desafío social para la población la cual describe un tejido social fragmentado. Jorge, quien ha trabajado por bastante tiempo como líder del recinto San Jacinto menciona que el problema más fuerte al que la parroquia se enfrenta es el *“quemimportismo”* de sus habitantes: *“Aquí no hay unión, cada quién jala para su propio lado”*. Así, al preguntar sobre trabajos comunales menciona que es difícil reunir a la población para trabajar por

un fin en común. Además, esta problemática, como Rosa menciona, tiene un componente generacional: *Ya no son comedidos, la juventud ya no es comedida. Uno pasa por alado de ellos y ya ni saludan. (...) Son egoístas. Se van a la ciudad y pierden todas las costumbres.* Jorge, al preguntarle si estos problemas siempre han existido en San Vicente menciona *“Antes, hace unos 30 años le digo, había unión, pero los fundadores se fueron muriendo y la parroquia se quedó a la mitad, por eso es por lo que ahora falta organización y ya nadie quiere trabajar.* Posteriormente, añade: *“No hay apoyo, este es un pueblo votado, usted mismo vea, solo son mayores los que se quedan. La juventud se gradúa y se va a la ciudad a hacer su vida ahí”.* Así, son evidentes las problemáticas a las que una población, en la que un punto trató de tener un papel activo en procesos de modernización, ahora se enfrenta.

Efectos de la modernización en las relaciones productivas y económicas.

Una vez entendido el contexto histórico y contemporáneo de San Vicente es necesario profundizar en los efectos de este en las relaciones económicas de sus habitantes. Así, a través de dos descripciones etnográficas se busca analizar en cómo procesos de modernización han influenciado en las relaciones productivas y sociales de la población Vicentina. De este modo se busca teorizar a la modernización como una estructura activa con repercusiones reales en la vida de las personas.

La Organización de la construcción del Canal de Riego como ejemplo de los desafíos de San Vicente.

En el año 2017 se pone en marcha la ejecución del Proyecto de Sistema de Riego de San Vicente. Este Proyecto buscaría favorecer a la población de regantes de la parroquia compuesta por 471 habitantes a través de la administración y distribución de

agua proveniente del río Tatahuaso ubicado en el recinto Liso. Con esto se busca apoyar la producción agrícola al terminar con la dependencia de los habitantes hacia el agua de lluvia, especialmente en el cultivo de maíz que por este mismo factor solo se puede dar una vez al año. SENAGUA, institución estatal, prometía unir los caudales adjudicados para conducirlos mediante tubería presurizada hasta los reservorios que demandara el Proyecto del Sistema de Riego de San Vicente. A cambio, los beneficiarios del proyecto realizarían trabajos de forma comunitaria para facilitar la ejecución del proyecto. De esta forma, este caso es interesante ya que plantea la ejecución de trabajo comunitario para los habitantes de San Vicente. Así, analizar el éxito de este proyecto ayudaría a profundizar en el diagnóstico sobre las relaciones sociales y económicas presentes en la comunidad.

El 22 de abril del 2017 se redactó la Acta de compromiso para Trabajos, documento legal en el que el presidente de la Junta de Riego, representante de los beneficiarios del proyecto se comprometía a una serie de trabajos en cooperación para la construcción del canal de riego. *Las actividades a la que la población se comprometió son las siguientes:*

1. *Excavación de zanjas. Red de conducción, red de interconexión, ramales primarios secundarios y terciarios.*
2. *Relleno de zanjas. Red de conducción, red de interconexión, ramales primarios secundarios y terciarios.*
3. *Acarreo de material. Material pétreo para la captación, tanque rompe presiones y válvulas de aire, válvulas de desagüe, distribuidor de caudales, cerramiento de los reservorios y acarreo de la tubería a lo largo de la zanja. (Miguez et al., 2017)*

Leonardo, actual directivo de la junta de agua explica que este compromiso de la comunidad estaba planeado que se trabajase en mingas entre los beneficiarios mientras que el Consejo Provincial de Bolívar dotaría de la maquinaria necesaria. En teoría este se

planteaba como un esperanzador proyecto que traería beneficios a la comunidad mediante la institucionalización de una práctica de reciprocidad como la minga. Sin embargo, en la práctica, los resultados fueron distintos.

Tanto la directiva como los beneficiarios del proyecto manifestaron malestar con el proyecto de mingas que debían cumplir. Norma, esposa de Leonardo, manifiesta su inconformidad con el compromiso de la población para cumplir con las mingas:

Solo al inicio, que era la novedad, la gente venía y ayudaba, ya sabe, por la emoción, pero solo ahí, después ya nadie más venía. (...). No existe colaboración, toca rogarles para que vengan, y la gente aún más brava, se molesta, no quiere trabajar, tampoco pagan las multas, no colaboran.

Al preguntar sobre los motivos detrás de esta falta de participación, las explicaciones fueron varias. Por un lado, Norma mantenía que era el egoísmo la base de esta problemática: “cada quien vive su vida, ve su terreno, no hay bien común”. Por otro lado, Leonardo es más optimista y menciona que hay otros problemas como conflictos por herencia que dificultan el proceso. Al preguntar a los beneficiarios sobre este proyecto reconocieron la falta de participación y encontraron sus motivos en, por un lado, la falta de organización por parte de las autoridades y por otro y más importante y la falta de mano de obra. Con relación a esto, Rosa manifiesta:

Yo, gracias a Dios, tengo a mi hijo que va a las mingas y trabaja, pero los demás no tienen la misma suerte, son personas viejas que viven solas, no pueden trabajar lo que se les pide y tampoco tienen plata para pagar las multas. Apenas tienen para cuidar su terreno, ¿cómo les puedes pedir que apoyen si no tienen?

Si bien el proyecto está por terminarse y se planea su uso en el verano de 2021, los múltiples desafíos por los que pasó la población esbozan las principales dinámicas económicas y sociales de San Vicente. La migración de la población joven a otras ciudades ha hecho que la fuerza productiva necesaria para este tipo de actividades de reciprocidad generalizada se pierda. Además, es evidente la degradación del tejido social

local que la movilización provoca. Siendo la actividad campesina una de las más fuertes y exigentes, los habitantes actuales, en su mayoría personas mayores, ya no tienen la capacidad para cumplir con estos requisitos. Así, el proceso de modernización que inicialmente prometía progreso y entrada de capital y mano de obra desplazó la mano de obra existente a la ciudad y debilitó las relaciones sociales presentes.

La repercusión de la tecnologización en las relaciones productivas.

Un aspecto vital del concepto de desarrollo es la entrada de mayores tecnologías que, en teoría, facilitarían e impulsarían las actividades productivas. En el caso de San Vicente es interesante analizar cómo la entrada de esta tecnología, especialmente en el sector agrícola, modificó las relaciones sociales desde el punto de vista de sus habitantes. Así, este apartado plantea que la tecnologización en la agricultura dificultó las relaciones sociales que anteriormente beneficiaban a la producción agrícola.

Si bien la entrada de innovación tecnológico facilitó algunas labores esta hizo que ya no sea necesario la cooperación para actividades económicas, fragmentando las relaciones sociales que existían anteriormente. Ana, una mujer de avanzada edad que ha vivido toda su vida en San Vicente lo ejemplifica de la siguiente forma:

Antes se trabajaba, había trabajo, todos limpiábamos la tierra para poder sembrar el maíz, ahora es puro líquido (químicos), echan bastante de eso y ya está. (...) ahora hay menos trabajo para la gente, por eso es que se van a la ciudad.

Lo mismo sucede de una forma, inclusive, más evidente, con el uso de maquinaria proporcionada por organismos estatales:

Antes era que había la minga para limpiar los caminos, hacer las carreteras, ahora todo eso se hace con máquinas, usted va y pide a la Junta Parroquial y ahí ellos hacen.

Estos ejemplos demuestran como prácticas de reciprocidad colectiva que antes eran necesarias para la actividad económica fueron reemplazadas por la introducción de nuevas tecnologías. Esto representa un desafío fuerte para la población la cual ha ido perdiendo estas relaciones sociales que para ellos se traduce en el “egoísmo” y “quemeimportismo” que se mencionó anteriormente. Además, es evidente la relación de estas nuevas prácticas con movilizaciones hacia zonas urbanas ya que cada vez se necesita menor mano de obra, disminuyendo las oportunidades, inclusive, para las personas que desearan quedarse a trabajar aquí. Así, contrario a lo que se predicaba en su fundación, los aportes tecnológicos en el área de agricultura dificultaron este tipo de relaciones sociales.

Prácticas Económicas de reciprocidad.

Si bien anteriormente se ha descrito un escenario pesimista con relación a las prácticas de reciprocidad, es irreal decir que estas se encuentren extintas, más bien, han sido redefinidas y varias de ellas se han adecuando a la introducción de nuevas tecnologías y a los cambios sociales. En este apartado se busca ejemplificarlo a través de dos ejemplos etnográficas que claramente demuestran la presencia de prácticas de reciprocidad en varios niveles.

Fiestas Patronales de San Vicente y Santa Ana como ejemplo de relaciones de reciprocidad móviles.

San Vicente recibe su nombre en honor a una figura del Santo que fue traída en 1930 por el cura párroco de la parroquia Santiago, desde ese entonces cada 27 de Julio se realizan las fiestas de la parroquia en su nombre junto a la otra patrona de la

población, Santa Ana. Estas fiestas son un claro ejemplo de prácticas de reciprocidad en distintos niveles.

La organización de la fiesta está a cargo de un comité constituido por un grupo de priostes que normalmente cuenta con alrededor 100 personas. Fernando, quién ha sido prioste en repetidas ocasiones menciona que cada prioste debe dar una cuota voluntaria que se encuentra entre los 50 y 100 dólares. Con eso se reúne para organizar dos días de fiestas con un componente religioso, cultural y deportivo. Además de esto, toda la población colabora de cierta forma como voluntarios limpiando la ciudad y preparándola para el gran evento. Este es un suceso con bastante valor antropológico e investigativo ya que en él confluyen dinámicas migratorias y económicas muy relevantes.

Al hablar de movilidades, este evento es muy importante ya que junto al Carnaval son las fiestas en las que mayor cantidad de personas regresan modificando totalmente el paisaje diario de la ciudad. Es interesante el aporte de Fernando que menciona que, de los 100 priostes, un %60 a %70 son de otras ciudades que vienen específicamente para organizar esta festividad. Así, este evento desafía la idea de migración como algo fijo y determinante y trae a la mesa la importancia de entender a las movilidades como un fenómeno fluyente. Pese el contexto de Pandemia, la participación de personas a las fiestas fue masiva. En la caravana en honor a los Patronos San Vicente y Sanata Ana, se

reportó la presencia de más de 40 carros.



Ilustración 1: Fotografía tomada por el investigador el 24 de julio del 2021

Este evento desafía la connotación negativa con la que se analizó la idea de modernidad anteriormente. Varios de los priostes que regresan a San Vicente son personas que gracias a que pudieron migrar crecieron económicamente y visitan San Vicente en estas épocas para pasar con sus seres cercanos. Además, la tecnologización que se criticó anteriormente es la que permite que las fiestas se puedan organizar de una forma telemática además que facilita que los migrantes puedan regresar. Por último, la misma fiesta es un ejemplo de procesos de modernización, Fernando menciona que han existido cambios en la forma en la que se da la fiesta *“Antes, por ejemplo, se traían bandas de músicos, ahora a los jóvenes les gusta el discomóvil”*. Esto demuestra una asimilación de tecnología correspondiente al proceso de modernización en el cual se encuentra. Parece que por dos días al año los sueños de los fundadores de San Vicente tienen vida y al igual que en su época cuando regresaban para festejar la parroquialización, los vicentinos de otras ciudades regresan para juntarse a sus seres queridos.

En el aspecto económico, específicamente, hablando de relaciones de reciprocidad, el escenario es parecido. Como se mencionó anteriormente hay esta muestra de reciprocidad en la organización de la fiesta por parte de los priostes. Además, que esta colaboración a la población no se queda aquí, Fernando menciona *“Además, siempre se aprovecha para reunir para alguna obra, por ejemplo, cuando a mí me tocó, juntamos plata para mejorar el altar de la iglesia, siempre hay que dejar algo”*. Es importante recalcar el aspecto religioso y moral detrás de estas muestras de reciprocidad. Al preguntarle a Fernando por qué aceptó ser prioste, mencionó su fe hacia el patrón San Vicente. Así, son estos valores religiosos y culturales los que por dos días alteran las relaciones económicas cotidianas.

El caso de las Fiestas de San Vicente nos demuestra el potencial de la población de organización a la vez que acentúa el fenómeno de la migración como su más grande desafío.

Envío de remesas e intercambio de regalos

Un fenómeno bastante parecido sucede con el envío de remesas e intercambio de regalos entre la población local y migrantes como otro ejemplo de relaciones de reciprocidad. Rosa menciona que sus hijos saben venir dos veces por año y cuando vienen le traen un poco de dinero, alimento y productos desde su ciudad. *“Mi hija sabe venir de Montalvo y me sabe traer plátano, yuca, naranja, también traen compras como fideos, aceite, atún (...) me sabe dejar un poco de dinero”*. Ella también ayuda a sus hijos y les envía productos de la zona como maíz, harina, alverja. Esta actividad de reciprocidad se da, inclusive, a niveles internacionales, como es el caso de Luisina a quien sus hijos que viven en España le envían remesas. Así, pese al fenómeno de migración, los vínculos sociales y económicos se mantienen activos. Aquí también hay

que reconocer la importante de avances tecnológicos para mantener estas relaciones a través de las tecnologías de comunicación que facilitan la interacción “*Mi hijo me sabe llamar en las mañanas para preguntar cómo estoy, si necesito algo*”. Pese a que no es un valor absoluto y a veces estos vínculos se terminan rompiendo. Sin embargo, es necesario reconocer la importancia de estas relaciones económicas en una población mayor basada en la agricultura de subsistencia. Por último, este ejemplo también nos invita a cuestionar el concepto de migración como algo fijo al entender las redes económicas y sociales que se mantienen posterior a la migración.

El intercambio de regalos también es una práctica de reciprocidad presente en los habitantes de San Vicente. Este se da entre productos que son generados por cada familia y en ocasiones especiales, por ejemplo, Rosa menciona que cuando pare una vaca se regala Zamora, también conocido como calostro, que es la primera leche que la vaca da posterior al parto y que tiene altas propiedades nutricionales. También se regalan productos procesados como harina de maíz, así como lo relata Luisina quien tiene conocimiento sobre su fabricación. Este intercambio de regalos es importante para el tejido social ya que fortalece los lazos existentes, sin embargo, esta se da dentro de grupos muy reducidos y con relaciones ya consolidadas.

Ambos ejemplos de reciprocidad presentados en este apartado tienen la característica de darse dentro de esferas privadas como la familia y los amigos cercanos. Por esto no tiene la capacidad de generar nuevos vínculos sociales como era el caso de las mingas o el de las fiestas de San Vicente.

Discusión: San Vicente y la modernidad.

El caso de estudio de San Vicente muestra claramente como la modernidad debe ser entendida como un paradigma inconcluso, contradictorio y violento. Al realizar el

trabajo etnohistórico es evidente la presencia del discurso de modernidad como paradigma en documentos que resaltan optimistamente la búsqueda de autonomía y la libertad de la parroquia a través de sus valores. Por otro lado, las políticas que se buscaban aplicar estaban fuertemente relacionadas con las Teorías de modernización y sus recomendaciones económicas y políticas para el “desarrollo” de la población. Esto se da en un contexto regional de auge de la modernidad tanto como paradigma como en sus prácticas. Sin embargo, como predijo la teoría, las promesas de la modernidad nunca se llegaron a solidificar.

Actualmente, San Vicente es una población que sufre los efectos que el paradigma de modernidad y las prácticas de modernización tuvieron al ser aplicadas. San Vicente se enfrenta a fuertes problemas como la migración, la movilización de fuerza de trabajo, envejecimiento de su población, deterioro de tejido y prácticas sociales, problemáticas que no son nuevas y previamente han sido descritas en estudios andinos. Así, este caso de estudio se añade a la lista de autores que describen las problemáticas evidentes con procesos de modernización. Principalmente, ratifica la postura decolonial de los problemas relacionados con ser un modelo introducido que desplaza prácticas sociales, económicas y políticas previas.

Por último, creo que el concepto de modernidades múltiples es parcialmente aplicable al caso de San Vicente. Por un lado, es clara la importancia de reconocer la agencia de los grupos sociales a través de prácticas culturales moldeando su propia visión de modernidad. En el caso de San Vicente esto se refleja principalmente en sus fiestas patronales que han permitido a la población tener agencia sobre fenómenos demográficos y económicos. Sin embargo, es cuestionable la magnitud de esta agencia y si es escalable hacia otros aspectos sociales. Debido a eso, se considera que el uso del concepto de modernidades múltiples debe ser usado con cuidado en un población como

San Vicente sobre la cual la evidencia sugiere fuertes problemáticas en el proceso de crear su modernidad.

Por último, la descripción etnográfica nos recalca la importancia de entender a la modernidad y modernización como fenómenos paralelos y codependientes. Al realizar un estudio que combine los aspectos sociales, económicos y culturales se logra entender las dos caras de este concepto. Sin haber realizado tal discusión teórica que también se reflejó en el análisis histórico de la modernidad es imposible entender la repercusión de fenómenos de modernización contemporáneos. Es por eso por lo que se hace el llamado hacia un análisis holístico de la modernidad tomando en cuenta sus presuposiciones filosóficas y sus repercusiones materiales.

CONCLUSIÓN

El caso de estudio de la población de San Vicente es una clara ilustración de las problemáticas y desafíos que las poblaciones agrícolas andinas han enfrentado al formar parte del paradigma de modernidad. Por un lado, es clara la desestructuración de relaciones sociales y económicas debido a procesos de migración de población joven hacia zonas urbanas. Esto, junto a procesos de tecnologización ha provocado el debilitamiento de relaciones de reciprocidad cotidianas. Además, así como los primeros estudios sobre los efectos de la modernización agrícola en poblaciones andinas explicaban, es claro el surgimiento de una economía de supervivencia. Por otro lado, en el aspecto social, los aportes desde los estudios antropológicos permiten entender la capacidad de agencia dentro de prácticas culturales, en el caso de San Vicente esto se demuestra en la revitalización del tejido social que sucede durante las Fiestas Patronales provocado por el regreso de la población migrante. Ahora, la pregunta que se debe hacer es si estas prácticas de agencia son suficientes para hacer frente al contexto de

marginalidad que han provocado los cambios económicos y demográficos. Aquí, la postura que presente el autor es que no. Desde la antropología social se ha dado una corriente hacia la valorización de prácticas culturales y su importancia en la autodeterminación. Sin embargo, en el caso de San Vicente, la teoría parece adelantarse al contexto de la población. Si bien existe un potencial de agencia en las prácticas sociales, este no ha sido explorado por sus habitantes y es limitado a los días de celebración. Y pese a que existen relaciones de reciprocidad interlocales, estas se reducen a una economía de subsistencia para la población adulta que ya no es capaz de producir. Esto nos demuestra la necesidad de un trabajo etnográfico contextualizado que vaya más allá de la descripción de prácticas y tome en cuenta fenómenos estructurales que, en el caso de San Vicente, siguen siendo determinantes.

REFERENCIAS

- Adler, E. (2013). Constructivism in International Relations: Sources, Contributions, and Debates. *Handbook of International Relations*, 112–144.
<https://doi.org/10.4135/9781446247587.n5>
- Altmann, P. (2017). Una breve historia de las organizaciones del Movimiento Indígena del Ecuador. *Antropología Cuadernos de Investigación*, 12, 1–17.
<https://doi.org/10.26807/ant.v0i12.76>
- Antonio, R. J. (1984). Marx and Modernity. In *Blackwell Publishing* (Vol. 8, Issue 1).
<https://doi.org/10.1177/072551368400800104>
- Arnason, J. P. (2000). *Communism and Modernity*. 122(3), 115–140.
- Arnason, J. P. (2005). Alternating modernities: The case of Czechoslovakia. *European Journal of Social Theory*, 8(4), 435–451.
<https://doi.org/10.1177/1368431005056422>
- Arnason, J. P. (2010). The cultural turn and the civilizational approach. *European Journal of Social Theory*, 13(1), 67–82.
<https://doi.org/10.1177/1368431009355866>
- Arnason, J. P. (2015). Theorizing capitalism: Classical foundations and contemporary innovations. *European Journal of Social Theory*, 18(4), 351–367.
<https://doi.org/10.1177/1368431015589153>
- Ballantyne, G. (2008). Unification or Multiplication? Theorizing Multiple Modernities. *The International Journal of The Humanities*, 6.
- Barsky, O. (1984). *Acumulación Campesina en el Ecuador: Los productores de papa del Carchi* (1st ed.). FLACSO.
- Barsky, O., & Cosse, G. (1981). *Tecnología y Cambio Social: Las haciendas lecheras del Ecuador* (1st ed.). FLACSO.
- Bhambra, G. K. (2011). Historical sociology, modernity, and postcolonial critique. *American Historical Review*, 116(3), 653–662.
<https://doi.org/10.1086/ahr.116.3.653>
- Blokker, P., & Delanty, G. (2011). An interview with Johann P. Arnason: Critical theory, modernity, civilizations and democracy. *European Journal of Social Theory*, 14(1), 119–132. <https://doi.org/10.1177/1368431010394516>
- Brunner, J. J. (1986). *Los debates de la Modernidad y el futuro de América Latina* (1st ed.). FLACSO.
- Cabrera Montúfar, X. (2012). El proceso de rururbanización del Distrito Metropolitano de Quito y su incidencia en la comuna indígena San José de Cocotog. *Questiones Urbano Regionales*, 1(1), 173–194.
<http://200.41.82.22/bitstream/10469/6380/1/REXTN-QUR1-09-Cabrera.pdf>
- Casassas, D., & Wagner, P. (2016). Modernity and capitalism: Conceptual retrieval and comparative-historical analyses. *European Journal of Social Theory*, 19(2), 159–171. <https://doi.org/10.1177/1368431015600016>
- Cortés, A. (2017). Aníbal Quijano: Marginalidad y urbanización dependiente en América Latina. *Polis (Santiago)*, 16(46), 221–238. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682017000100221>
- Díaz-Montiel, Z. C., & Márquez-Fernández, Á. B. (2008). *La Modernidad en Habermas: Del “sistema” (represor) al “mundo de Vida” (liberador) I*. 71–97.
- Eguiguren, M. M. (2017). Los estudios de la migración en Ecuador: del desarrollo nacional a las movilidades. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, 58, 59.
<https://doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2497>
- Eisenstadt, S. N. (2000). Multiple modernities. *The MIT Press*, 129(1), 1–30.

- <https://doi.org/10.5840/protosociology2007242>
- Ferraro, E. (2004). *Reciprocidad, Don y Deuda. Relaciones y formas de intercambio en los Andes ecuatorianos. La comunidad de Pesillo* (1st ed.). FLACSO.
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/47236.pdf>
- Fine-Dare, K. (2006). Ritual Drama, 'Cultural Recuperation', and Municipal Intervention: The Cotacollao Yumbada of Quito, Ecuador. *American Anthropology Society*.
- Foucault, M. (1975). *VIGILAR Y CASTIGAR nacimiento de la prisión* (1st ed.). Siglo XXI Editore S.A.
- Foucault, M. (1978). *El orden del discurso* (1st ed.). letra e.
<https://doi.org/10.2307/3466552>
- Fukuyama, F. (1989). The End of History? *New York*, 98(2), 509–525.
<http://www.jstor.org/stable/2505352?origin=crossref>
- Garbe, S. (2012). Descolonizar la antropología-antropologizar la Colonialidad. *Otros Logos*, 76, 114–129.
- Germani, G. (1969). Etapas de la modernización en latinoamérica. *Desarrollo Económico*, 9, 1–40.
- Girola, L. (2008). Del desarrollo y la modernización a la modernidad. De la posmodernidad a la globalización. Notas para el estudio acerca de la construcción y el cambio conceptual, continuidades y rupturas en la sociología latinoamericana. *Sociológica*, 23(67), 13–32.
- Gluck, C. (2011). The end of elsewhere: Writing modernity now. *American Historical Review*, 116(3), 676–687. <https://doi.org/10.1086/ahr.116.3.676>
- Goodsell, T. (1998). The Interpretative Tradition in Social Science. *Deutsche Apotheker Zeitung*, 138(13), 47–58.
- Grix, J. (2002). Introducing Students to the Generic Terminology of Social Research. *Politics*, 22(3), 175–186. <https://doi.org/10.1111/1467-9256.00173>
- Guerra, F.-X. (2009). *Modernidad e independencias Ensayos sobre las revoluciones hispánicas* (1st ed.). Encuentro.
- Guerrero, T. (1984). *La descapitalización del Agro y la situación Campesina*.
- Gunder Frank, A. (1967). El Desarrollo del subdesarrollo. *Pensamiento Crítico*, 7, 159–172. <https://doi.org/10.2307/j.ctvc5pc23.58>
- Gutiérrez R., R. (2003). Walt W. Rostow: Réquiem por un historiador económico. *Ciencia Ergo Sum*, 10(3), 295–303.
- Gwynne, R. N. (2009). Modernization Theory. In *International Encyclopedia of Human Geography* (Second Edi, Vol. 7). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/b978-0-08-102295-5.10107-6>
- Hernández-Ramírez, M., & Ruiz-Ballesteros, E. (2011). Ethnogenesis and practice. Archaeology and tourism in the village manta (Ecuador). *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*, 6(2), 159–192. <https://doi.org/10.11156/aibr.060203>
- Herrera, G. (2005). Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado Gioconda. In *La migración ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades* (1st ed.). FLACSO.
- Huayamave, G. G. (2017). La Constitución ecuatoriana entre el Multiculturalismo y la Interculturalidad. Un análisis de su orientación. *INNOVA Research Journal*, 2(6), 22–34. <https://doi.org/10.33890/innova.v2.n6.2017.182>
- Huntington, S. (1967). The Third Wave., Democratization in the Late Twentieth Century. In *Angewandte Chemie International Edition*, 6(11), 951–952.
- Jimenez Nuñez, A. (1972). El Metodo Etnohistorico Y Su Contribución a la Antropología Latinoamericana. *Revista Española de Antropología Americana*,

- 7(1), 165–196.
- Knauff, B. (2002). *Critically Modern Alternatives, Alterities, Anthropologies Edited*.
- Kvale, S. (2011). Las entrevistas en investigación cualitativa. In *Journal of Chemical Information and Modeling*.
- Lazarus, N. (1986). Modernism and Modernity: T. W. Adorno and Contemporary White South African Literature. *Cultural Critique*, 5, 131.
<https://doi.org/10.2307/1354359>
- Liotard, J.-F. (1986). *La posmodernidad (explicada para niños)* (1st ed.). Gedisa.
- Malinowski, B. (1922). *Argonauts of the Western Pacific* (Wolnelektury.pl (ed.)).
- Martínez Valle, L. (2005). Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador. In *La migración ecuatoriana Transaccionalismo, redes e identidades* (1st ed.). FLACSO.
- Mason, J. (2002). Qualitative Researching. In S. Publications (Ed.), *Qualitative Researching* (2nd ed.).
- Merleau-Ponty, M. (1962). *Phenomenology of Perception*. Routledge.
- Miguez, Á., Malatay, L., & Changoluisa, M. (2017). *Acta de compromiso para trabajos*.
- North, L. L. (2008). El desarrollo rural nacional. *Revista Del Centro Andino de Estudios Internacionales*, 19. <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1833/1/CI-08-OT-North.pdf>
- Pachano, S. (1988). Transformación de la estructura agraria: personajes, autores y escenarios. In S. Escobar (Ed.), *El Problema Agario en el Ecuador* (pp. 359–387). ILDIS.
- Parga, J. S. (1988). Estructuras espaciales del parentesco en los Andes: Salamag Chico. In S. Escobar (Ed.), *El Problema Agario en el Ecuador* (pp. 319–358). ILDIS.
- Polo Blanco, J., & Gómez Betancur, M. (2019). Modernidad y colonialidad en América Latina. ¿Un binomio indisociable? Reflexiones en torno a las propuestas de Walter Mignolo. *Revista de Estudios Sociales*, 69, 2–13.
<https://doi.org/10.7440/res69.2019.01>
- Ramón, G. (1988). Economía y comunidades andinas ecuatorianas: enfoques conceptuales. In S. Escobar (Ed.), *El Problema Agario en el Ecuador* (pp. 297–319). ILDIS.
- Rueda, E., & Villavicencio, S. (2018). *MODERNIDAD, COLONIALISMO Y EMANCIPACIÓN EN AMÉRICA LATINA*. CLACSO.
- Ryan, A. B. (2006). Post-positivist approaches to research. *Researching and Writing Your Thesis: A Guide for Postgraduate Students*, 12–28.
- Sachsenmaire, D., & Riedel, J. (2004). REFLECTIONS ON MULTIPLE MODERNITIES European, Chinese and Other Interpretations. In *Thesis Eleven* (Vol. 77).
- Sahlins, M. (1972). *Stone age economics*. Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9780203037416>
- Scott, J. C. (1978). The Moral Economy of the Peasant. Rebellion and Subsistence in Southeast Asia. In *Verfassung in Recht und Übersee* (Vol. 11, Issue 2, pp. 246–246). <https://doi.org/10.5771/0506-7286-1978-2-246>
- Spivak, G. C. (1988). Can the Subaltern Speak?.pdf. In *Marxism and the Interpretation of Culture* (pp. 271–313). http://www.mcgill.ca/files/crclaw-discourse/Can_the_subaltern_speak.pdf
- Stuzman, R. (1981). El Mestizaje: An All Inclusive Ideology of Exclusion. *Urabana*.
- Sunkel, O., & Paz, P. (1970). *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo* (1st ed.). Siglo XXI Editore S.A. www.cepal.org/es/suscripciones

- Symes, C. (2011). When we talk about modernity. *American Historical Review*, 116(3), 715–726. <https://doi.org/10.1086/ahr.116.3.715>
- Turner, B. S., & Wagner, P. (1995). A Sociology of Modernity, Liberty and Discipline. In *The British Journal of Sociology* (Vol. 46, Issue 4). <https://doi.org/10.2307/591591>
- Velasco, F. (1988). Hipotesis sobre el proceso de descomposicion del campesinado. In S. Escobar (Ed.), *El Problema Agario en el Ecuador* (pp. 234–249). ILDIS.
- Vicente, G. A. D. de S. (2014). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial San Vicente 2015-2030*.
- Viteri, M. A. (2015). Cultural Imaginaries in the Residential Migration to Cotacachi. *Journal of Latin American Geography*, 14(1), 119–138. <https://doi.org/10.1353/lag.2015.0005>
- Weber, M. (1930). The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism. In *Journal of Geophysical Research* (Vol. 94, Issue D12). <https://doi.org/10.1029/jd094id12p14865>
- Williams, J. (2018). Debating “Culture Loss” in Urban Indigeneity in the Metropolitan District of Quito, Ecuador. *Vínculos*, 3. <https://journal.espe.edu.ec/ojs/index.php/vinculos/article/view/1533/1153>
- Wilson, J., & Bayón, M. (2017). *La selva elefantes blancos. Megaproyectos y extractivismos* (Issue May 2017). Abya Yala.